

El Ferrocarril.

SANTIAGO, AGOSTO 4 DE 1863.

Una guerra se levanta contra la importancia consular de Chile. La canalización del Istmo de Panamá se halla en camino de ser un hecho. Hoy no es posible dudar de ninguna empresa por más licenciosas que se la suponga; estamos en la hora de los prodigios.

La canalización del Istmo no es un pensamiento reciente. De mucho tiempo atrás viene preocupando al mundo europeo. Solo Chile lo ha mirado sin atención. ¿Ha sido incredulidad? Ha sido indiferencia? Lo ignorante. Sea lo que quiera, es evidente que si riesgo está a nuestra puerta y que nos toma desprevenidos. Por qué, ¿cuál será la importancia de Chile una vez variado el cauce de los corrientes del comercio europeo en América? Todas las ventajas de su posición social han desaparecido. Chile, una vez el Isthmo canalizado, es el último rincón del mundo. ¡Adios, entonces, nuestro puesto de grandeza abusiva de la América!

Tal contingencia bien merece despertar todas las actividades del país. Es indispensable buscar un medio de evitar el mal que nos amenaza o cuando menos de neutralizar toda la extensión de sus consecuencias. Ese medio existe: ese medio lo tenemos a la mano; ese medio es la navegación del Estrecho de Magallanes.

Apócrata se consigue que, cuando tan seriamente han pensado la ciencia y la especulación europeas en canalizar el Istmo, tan poco se haya pensado en Chile en la navegación del Estrecho, empresa tanto más realizable i tanto más deseable que aquella. La apertura del cauce interoceánico se avilta por la compañía empresaria en seis millones quinientos mil pesos; capital que puede aumentarse, que, sin duda, se aumentaría, hasta no total de quince millones. La obra es tan immense como costosa. Ahora cuánto valdrá la navegación del Estrecho? Tan solo lo que puedan costar unos cuantos vapores remolcadores. ¿Será posible que la Europa tenga millones para aquella obra y no tenga algunos cientos de miles para esta navegación? Nól todo está en llamar, hacia ella la atención i los cálculos de los especuladores europeos.

Pero nada se ha hecho. Ni se desechar la idea ni se ha impulsado. Sin embargo, envuelve para nosotros una cuestión de vida o muerte.

Suprimir el cab de Hornos, es el gran resultado que persigue el comerciante i el navegante de los mares zurdos. Para alcanzarlo no basta dos medios: o canalizar el Istmo de Panamá; o navegar el Estrecho de Magallanes. El primero cuesta quince millones; lo segundo no costará uno, tal vez. ¿Por qué, no se acuerda de los especuladores europeos?

El Perú es entre los Estados de América uno de los mas interesados en la canalización del Istmo. Su gobierno está comprometido a tomar por su cuenta la mitad de las acciones del Estado que emprende el trabajo. ¿Qué buceo el Perú en esta empresa? Facilitar el envío de su ganado a los mercados europeos. Hoy ese envío es largo i riesgoso, i querer hacerlo rápido i fácil. La navegación del Estrecho lo procurará ámhos bienes. Así es que se debe contar con la cooperación del Perú. Cuando se encuentre dispuesto a gastar muchos millones en abrirse un paso por el norte, ¿por qué no estaría también dispuesto a hacer lo necesario para habilitar el paso que el Estrecho le presenta al sur?

Ahora bien, ¿qué arrisquaría Chile i el Perú asegurando a la empresa que establecerá una línea de vapores remolcadores en el Estrecho un tercio por ciento en los capitales que empleen? Con tal condición no es difícil encontrar en Europa especuladores que acompañan el negocio. Hoy abundan los capitales i faltan los buenos negocios. Tal compromiso, si se atiende a los clínicos hechos, sería casi destruir el primer diafragma; pero, aunque no lo fuera, ¿no vale ningún sacrificio para Chile el conservar un preponderante i defensor contra toda contingencia?

Causa, en verdad, asombro que una cuestión que debió ser una solución tan pronto como se pasó en la canalización del Istmo de Panamá, sea aún un proyecto remoto. Mientras los promotores de la canalización han trabajado incansablemente i interesado a gobiernos i grandes capitalistas, ¿qué ha hecho Chile por la navegación del Estrecho? Artículos, proyectos en el papel, buenos deseos. Parece que tuviera horror a las soluciones.

No te olviden ni el país ni el gobierno, hoy se halla en cuestión si pervivirá de Chile en todas las esferas de su progreso. Llamado a ser la primera nación de la América, puede ser la última; de grande almacén de la América i granero de ambos mundos es posible que se vea caído en el más completo aislamiento.

El Istmo de Panamá canalizado, es Chile en decadencia, Chile la retaguardia del movimiento civilizador, Chile arruinado. El Estrecho de Magallanes navegado, es Chile engrandecido; Chile a la vanguardia del progreso. Es preciso elejir i prototol.

CRÓNICA JUDICIAL.

AUTO ACORDADO

De la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago.

Publicamos a continuación el importante auto expedido por la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago, en acuerdo extraordinario, celebrado el 23 de julio próximo pasado.

“En la ciudad de Santiago de Chile a veintitrés de julio de mil ochocientos sesenta y tres, reunida la Ilustrísima Corte de Apelaciones en acuerdo extraordinario con asistencia del señor Fiscal, ha dictado las providencias siguientes sobre los puntos que se expresan:

“Sobre inscripción en el registro de propiedades de las adjudicaciones hechas en compromiso, pendiente i terminado el juicio divisorio.

“Acordado con frecuencia en los juzgados de partidas, que se adjudican los bienes raíces, sin hallarse aun liquidada la herencia i sin saberse cuáles son los alcances que al fin de la partición, resultarán contra los adjudicatarios. Como éstos pueden por las disposiciones del Código civil inscribir el acto de adjudicación adquiriendo al mismo efecto la inscripción i el derecho de hipotecar el fondo hipotecado. Terceros de buena fe no ven inconveniente en prestar fierno bajo la usual hipoteca, da un fondo que aparezca inscripto en el registro conservatorio, sin hipoteca alguna, pero más tarde, cuando el juicio de partición termina, viene a saber que el mismo fondo se habrá efectuado el pago de los alcances resultantes contra el adjudicatario. De este modo surgen pliegos entre los hipotecarios i los herederos a cuya favor resultan los saldos en la partición; i por consecuencia necesaria uno i otros han de salir perjudicados. Aquí concluye la partición anche enceder, que las actas de adjudicación no expresan los saldos i obligaciones impuestas a los adjudicatarios, por manera que, teniendo la inscripción solo en vista del acto podrían resultar los más inconvenientes. Para evitar en ambos casos

estos males i los abusos a que se presta la práctica indicada, la Corte acuerda:

“Que los conservadores dependientes de su jurisdicción, al presentárselos para inscribir en el registro de propiedad, un acto de adjudicación harto la inscripción con la cláusula siguiente: ‘Este fondo queda hipotecado en favor de las personas a quienes haya resultado o resultado alcance contra si adjudicatario si fin de la partición,’ anotándolo así en el libro de hipotecas. Se exceptúa de esta regla el caso en que, por decreto judicial se mande lo contrario.

“Sobre declaratoria de las sentencias.

“La experiencia ha manifestado que la práctica actual de confiar tránsito por la suma de los escritos en que se piden declaratorias, se presta a muchos abusos i dilaciones en perjuicio de los litigantes que han obtenido sentencia favorable. En los tribunales menejados, el mal es de mayor consideración, atendido que cuando el artículo está sustanciado, todos los jueces que concurren a dar la sentencia de que se pide declaratoria, no pueden juntarse por enfermedades, ausencia o por otros motivos. Para evitar los males que de tal prácticas resultan, la Corte acuerda para lo sucesivo proceder como sigue:

“Pedida una declaratoria, se mandará dar cuenta con los antecedentes para informarse si hay en la sentencia algún punto dudoso o escaso o si se manifiesta probabilidad de que la sentencia pueda ofrecer dificultad en su sentido literal. Si lo es en estos casos se sustanciará el artículo de declaratoria; en los demás será desechado sin más trámite.

“Sobre causas en acuerdo.

“Es una verdadera corruptela la que se ha introducido en la práctica, de presentar escritos para que se tengan presentes en el acuerdo. Como se ha mencionado provisoriamente en ellos: ‘que se tengan presentes con citación,’ resulta que la parte contraria hace cara a la petición en igual sentido, habiéndose visto caso en que se han introducido si acuerdo por cada parte dos más escritos de esa naturaleza. Para evitar las dilaciones que esta corrupción causa, i teniendo además presente que cuando un proceso entra en acuerdo ya las partes han acordado cuanto puede convenir a sus derechos, la Corte determina: Que en adelante, habiéndose una causa en acuerdo, no se admitirán, por ningún motivo, escritos para que se tengan presentes.

“Existe la costumbre de admitir en juicio como representantes de derechos ajenos, ya por medio de poder ante escribanos públicos, ya por medio de endosos de documentos, a individuos que carecen del título de procurador. La irresponsabilidad de tales personas, i la circunstancia de recesar por lo comun los poderes o los endosos, en sujetos entregados al oficio de timbrillos, da lugar a muchos abusos contra la buena i pronta administración de justicia. Poco jeneral son víctimas de estos abusos las personas desaventuradas, quienes por su situación, carecen de recursos i sus ningunos conocimientos, son fácilmente alucinadas con la esperanza de un resultado pronto i favorable, en virtud de lo cual se determinan a entrar en acuerdos compromisos que más tarde deploran. Resulta además otro mal de la costumbre mencionada, i es, que los procuradores de número son desfruidados de los emolumentos que por su oficio deberían ganar, lo que es doblemente sensible en los pueblos cercanos donde abundan por lo regular las causas criminales i escasean los civiles. Los agentes no autorizados se engargan solo de éstas, mientras que aquellas, que ninguno lucra producen, corren a cargo de los procuradores de número. Varias de estas subalternas han elevado al Tribunal quejas fundadas de las que no es posible desentenderse sin perjuicio de sus legítimos derechos; i aunque se han dictado otras causas algunas provisoriamente sobre la materia, la experiorencia alega que son insuficientes. Por estos fundamentos i teniendo además en cuenta que en la mayor parte de los pueblos dependiente de la jurisdicción de esta Corte, existen procuradores de número suficientes para representar a los litigantes en los juzgados que se ventilen, el Tribunal acuerda, por regla general: Que en todos los pueblos de su jurisdicción donde haya procuradores de número, no se admite la representación en juicio ni por poder, ni por endoso de personas no autorizadas, debiendo intervenir únicamente en los pleitos, o los mismos dueños de oficio o procuradores con título. Esta disposición no comprende a los agentes de casas de comercio acreditados en esta plaza, conforme al decreto de esta Corte, fecha ocho de agosto de mil ochocientos sesenta y uno, que se dejó vigente, ni a los que juzgaban en causas de concurso de acreedores o sobre proposiciones de convenio. Así lo acordaron i firmaron dichos señores, ordenando se transcribieren a quienes corresponda.” —M. Muñica. —Mariano de Bernales. —Julian Riesco. —Manuel Valenzuela Castillo. —Alvaro Carrarrubias. —Pedro Francisco Lira. —Proveido por la Ilma. Corte de Apelaciones. —Manuel Joaquín Fieras, secretario.

REMITIDOS.

LOS OFICIALES DEL 7.º

A SU ANTIQUE CORONEL DON SANTIAGO AMEN-

GUAL.

Señor de nuestro respeto:

Recien hemos oido el festejo acontecimiento de la pérdida de su noble i virtuosa esposa. Profundamente conmovidos con tan infeliz noticia, nos hemos apresurado a manifestar a Ud. el justo sentimiento que todos abrigamos, no solo por lo irreparable que es en el caso golpe fatal, sino también por el noble cariño i profunda gratitud que todos los oficiales de este cuerpo profesamos a nuestro antiguo i digno jefe.

El corazón grande i magnánimo que siempre ha distinguido como a uno de los militares mas valientes del ejército, abrás ser también mas grande i esforzado ante la imágen cerca de su esposa, arrasado de su hogar, en sus mejores días. Por esto no dudamos, señor, que sabrá resignarse a los desiertos del Altiplano, que llamo a mejor vida a su digna consorte; i que sobreponiéndose al dolor, conservará tranquilo su existencia i la de sus caros i tiernos hijos de quienes la patria separa mas tarde los importantes servicios que Ud. le ha prestado con tanto abnegación i patriotismo.

Reiterando a Ud. nuestro profundo i justo pesar, i las consideraciones de nuestro leal i distinguido aprecio, somos SS. SS.

Antonio García. —Ramon José Briones. —Baltazar 2.º Igualte. —Olegario Silva. —Estanislao Leon. —Luis de la Cuadra. —Estanislao del Canto. —Rosendo Reyes. —Rosendo Vargas. —Andres 2.º Nieto. —Federico Braga. —José T. Martínez.

HECHOS DIVERSOS.

Escuela literaria. —A la sesión del sábado asistieron catorce de sus miembros i fué presidida por el señor Vera. Se dió cuenta de cuatro solicitudes que fueron aprobadas. Pasóse en seguida a la lectura de los trabajos. El señor Gómez leyó su trabajo de turno; fué una composición en verso, al señor Vera una composición en verso, al título “Un Beso”; don Benigno Pinch, otra composición titulada “A una Madre”; don Bartolome Mosquera leyó su discurso de incorporación, en prosa; el señor Galarraga al punto de incorporación leyó un soteno i luminoso articulo sobre “La costa del Imperio Romano”.

Sucedido con frecuencia en los juzgados de partidas, que se adjudican los bienes raíces, sin hallarse aun liquidada la herencia i sin saberse cuáles son los alcances que al fin de la partición, resultarán contra los adjudicatarios. Como éstos pueden por las disposiciones del Código civil inscribir el acto de adjudicación adquiriendo al mismo efecto la inscripción i el derecho de hipotecar el fondo hipotecado. Terceros de buena fe no ven inconveniente en prestar fierno bajo la usual hipoteca, da un fondo que aparezca inscripto en el registro conservatorio, sin hipoteca alguna, pero más tarde, cuando el juicio de partición termina, viene a saber que el mismo fondo se habrá efectuado el pago de los alcances resultantes contra el adjudicatario. De este modo surgen pliegos entre los hipotecarios i los herederos a cuya favor resultan los saldos en la partición; i por consecuencia necesaria uno i otros han de salir perjudicados. Aquí concluye la partición anche enceder, que las actas de adjudicación no expresan los saldos i obligaciones impuestas a los adjudicatarios, por manera que, teniendo la inscripción solo en vista del acto podrían resultar los más inconvenientes. Para evitar en ambos casos

FERROCARRIL DEL MARTES 4 DE AGO.

4181863, p. 3.

Nº 1641 / AME 153

Id. del sur. Nominal.

Id. urbano de Valparaíso. Difícil venta.

Id. del sur (Meiggs). Interés para el comiendo.

Caja Hipotecaria, 1 por Crédito Público, 55 pesos.

Pagarés del Gobierno. Santiago, 5 por ciento, I.

Orden general. —Agrupa para hoy el ejercicio más i para mañana el de igual año Vargas. —Jefes.

Defunción. —Ha dejado nacida Castro de Gómez a su funeral de Santiago.

Botijas, sangrador i r.

Boticas. —Don Nicolás I del Estado, don Juan Huerta Ana. —Sangrador. —Tres calle Ahumada. —M. Núñez, calle de San Martín, calle de Santo-D

TELE

Valparaíso, agosto 3 de 1863.

Movimiento i

Agosto. Entradas d

2 Bicic. Ma. 1a, de 250 t

4 días, carg. carbón, a b

3 Vap. sac. Paquete de Mi

de Ta'cahuano en 1 dia

Pasajeros por el v

De los VILLOS. —Guillermo Gatica, Miguel García Com

abierta.

Pasajeros por el vap. na

De TALCAHUANO. —Salas i su secretaria, Miguel Rossi, Miguel Olavarrieta, i

Superintendent i amigo, P. S. no, en la noche, i la

A las once horas curioso lo

de la bandurria.

Movimiento marítimo

Agosto. Entrada

2 Vap. sac. Emilia, de 150 t

en 10 horas, carg fruta

manzana.

Agosto. Salida

2 Gol. sac. Perla, de 65 t,

carg. surtid. por Nedle

Bac. sac. José Guimaraes

para Chiloé, carg. surtid.

Bac. sac. Eduardo Martínez

para Chiloé, carg. surtid.

Bac. sac. Wurrell, de 45 t

que, carg. surtid., por

Frig. brit. Bolivia, de 415

que, carg. cabada, por 1

Frág. Rumania, de 21

Bac. sac. Orellana, de 236

taral, carg. surtid., por

Vap. brit. Perla, de 343 t

Bac. sac. carg. surtid., por D.

Frig. M. Margaret Eggers, para Iquique, e

varios puertos.

Pasajeros por el

Para COQUIMBO. —Sr.

M. Ruiz, Juan Benítez, Ramón

Barrientos, A. Bertran, Kar

sonica, P. Journal, Ramón

Luzola i hijos, T. Cáceres, bici

bici.

Para CALDEIRA. —Sres

Burton, Philipp, señ. i cui

Garcia, Q. Garciado, Ramón

Vanner, 22 de entrepuente

Para COHJIA. —Agosto